

El uso del tiempo y el trabajo doméstico del cuidado, la deuda estadística de la economía invisible

The use of time and domestic work of care, the statistical debt of the invisible economy

Marianela Soledad Truccone
marianelatruccone@gmail.com
Universidad Nacional de Villa María

RAIGAL. Revista Interdisciplinaria de Ciencias Sociales
N°5, abril 2018-marzo 2019 (Sección Dossier, pp. 60-75)
e-ISSN 2469-1216
Villa María: IAPCS, UNVM
<http://raigal.unvm.edu.ar>
Recibido: 25/07/2018 - Aprobado: 19/10/2018

Resumen

En este artículo, que tiene como objetivo compilar los análisis estadísticos sobre el trabajo no remunerado en Argentina, se examinaron los resultados de las metodologías para la medición del trabajo doméstico y del cuidado del único módulo adicional de la Encuesta de Hogares Urbanos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) sobre el uso del tiempo y el trabajo no remunerado, publicado en el año 2013 y un estudio preliminar del Sindicato de Amas de Casa de la República Argentina para la Provincia de Córdoba. La generación continua de este tipo de estadísticas, como así también, la posibilidad del registro del tiempo en relación a estas tareas o en el cálculo del costo de oportunidad en cuentas satélites al Sistema de Cuentas Nacionales, es de suma relevancia para la visibilización de la economía doméstica y poniendo en foco cuestiones relacionadas con las jerarquías y desigualdades de género en las horas dedicadas a tareas del hogar y del cuidado; además del reflejo en la esfera de la reproducción de la vida, del concepto global del trabajo, de las relaciones humanas y del diseño concreto de políticas públicas.

Palabras clave: estadísticas; desigualdades de género; trabajo doméstico no remunerado; cuenta satélite

Abstract

In this article, which aims to compile the statistical analyzes on unpaid work in Argentina, the results of the methodologies for the measurement of domestic work and the care of the only additional module of the Survey of Urban Households of the National Institute of Statistics and Censuses (INDEC) on the use of time and unpaid work, published in 2013 and a preliminary study of the Union of Housewives of the Argentine Republic for the Province of Córdoba. The continuous generation of this type of statistics, as well as the possibility of recording time in relation to these tasks or in the calculation of the opportunity cost in satellite accounts to the System of National Accounts, is of great importance for the visibility of the domestic economy and putting in focus issues related to gender hierarchies and inequalities in hours dedicated to household chores and care; besides the reflection in the sphere of the reproduction of life, of the global concept of work, of human relations and of the concrete design of public policies.

Keywords: statistics; gender inequalities; unpaid domestic work; satellite account

El uso del tiempo y el trabajo doméstico del cuidado, la deuda estadística de la economía invisible

Introducción

En una nota que publica el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) en marzo de 2016, titulado ¿Si no se paga no es trabajo?, se afirma en el informe Mundial para el Desarrollo 2015 que:

Las mujeres trabajan más que los hombres, siendo su contribución del 52% del trabajo mundial, frente al 48% de los hombres. Sin embargo, son los hombres quienes predominan en el mundo del trabajo remunerado, mientras que las mujeres lo hacen en el del trabajo no remunerado. Según datos del Informe, las mujeres desempeñan 3 de cada 4 horas de trabajo no pagado en todo el mundo, y paradójicamente, los registros estadísticos no lo reconocen -por ser no asalariado-, por lo que no tienen lugar dentro de los indicadores económicos (Privado, 2016)

Lo que muestra a las claras, la desvalorización del trabajo de la mujer en cuanto a su contribución en la reproducción del sistema económico y de la vida. Al mismo tiempo de que es una fuerza de trabajo totalmente olvidada o al menos medida con menos detalle que el trabajo llamado “productivo” o remunerado.

El presente trabajo tiene, por objetivo, compilar los análisis estadísticos sobre el trabajo no remunerado en Argentina, como así también, las implementaciones y resultados de metodologías para su medición y tener alguna perspectiva de lo que sucede específicamente en la provincia de Córdoba.

En la primera sección se analizan los antecedentes y debates sobre el trabajo no remunerado y la importancia de su medición. Luego, en la segunda sección se hará referencia a la modalidad metodológica relacionada a las encuestas sobre el uso del tiempo, con un recorrido teórico de las propuestas metodológicas. En una tercera parte, se realizará un análisis los resultados obtenidos de la encuesta sobre el uso del Tiempo y el Trabajo no remunerado en Argentina, realizada por única vez en el 2013, como apéndice de la Encuesta Anual de Hogares en el tercer trimestre del año en cuestión. Finalmente, se intentará hacer un recorrido por los datos que se presentan para Córdoba en un estudio preliminar y exploratorio del Sindicato de Amas de Casa con la intención de hacer visible y valorar el trabajo doméstico no remunerado.

Debates teóricos

Son amplios los debates feministas en torno a la consideración y medición del trabajo doméstico y del cuidado a lo largo de tiempo. La crítica principal radica en la no valoración y grandes sesgos estadísticos del trabajo de la mujer en las estadísticas de la población laboral y de las cuentas nacionales (Benería, 1999). Más allá de la actualidad en cuanto a la independencia respecto del género en relación a

quiénes realizan las actividades no remuneradas de reproducción de la vida (Tobío: 2010), no es difícil de advertir que son realizadas en su gran mayoría por las mujeres (Boserup, 1970, 163 en Benería, 1999, 321).

Para la medición concreta de la actividad económica de un país, su producción o renta se utiliza al mercado como fuente de dicha posibilidad. Por lo tanto cualquier actividad que no esté en las esferas del aporte posible para la concreción de las diferentes actividades económicas es considerada “medible” a lo largo del tiempo. Por lo que la definición de una persona que está trabajado siempre va de la mano de una retribución o remuneración por alguna acción o actividad en esa misma línea de vinculación con algún mercado. Nuevas posturas (OIT, 1966 en Benería, 1999, 323) llegan a una definición más concreta que abarca también a los desempleados con el concepto de Disponibilidad para el trabajo.

Todos los aspectos no considerados por esta definición entraban en el área oscura de trabajo no remunerado y donde Benería (1999) hace una distinción entre producción de subsistencia, economía doméstica, economía no estructurada y sector de trabajo voluntario.

Por la cercanía con la temática a explorar, este trabajo aplicará especial atención en el trabajo doméstico principalmente. Más allá que los puntos que analiza la autora, responden claramente a una concentración de dichas actividades en las mujeres y como parte de su trabajo dentro del hogar, el trabajo doméstico lleva la principal atención debido a que estuvo excluida de todo cálculo posible, debido a que no responde a la definición plena de trabajo. Ester Boserup (1970) fue una de las autoras que criticó radicalmente esta infravaloración y propone su inclusión en las cuentas nacionales:

los artículos alimenticios obtenidos por recolección o caza, los objetos artesanales de producción doméstica (prendas de vestir, calzado, esteras utilizadas para dormir y sentarse, cestos, cacharros de barro, calabazas, etc.), el combustible que recogen las mujeres, los servicios funerarios, los cortes de pelo, los entretenimientos y los servicios administrativos y médicos tradicionales, así como el desvainado, machacado y molienda de artículos alimenticios y el sacrificio de animales (Boserup en Benería, 1999, 326-327)

Como señala la autora, es posible visualizar la concepción en cuanto respecto de las actividades de subsistencia en general y no específicamente el trabajo doméstico, aunque es considerado un avance importante.

Un hito importante en la consideración y propuesta de medición de manera concreta de todas las formas de trabajo en pos de lograr la igualdad de género fue con la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing en 1995 en la Cuarta Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la mujer, cuyas medidas o acciones estaban orientadas a:

- medir y valorar el aporte del trabajo no remunerado a la economía;
- reflejar con exactitud tal valor en cuentas satélites u otras cuentas oficiales consistentes con las cuentas nacionales centrales;
- hacer visible la distribución desigual del trabajo remunerado y no remunerado entre mujeres y hombres, y
- examinar la relación entre el trabajo no remunerado y la vulnerabilidad de las mujeres a la pobreza. Un énfasis particular fue asignado al cálculo del valor del trabajo no remunerado que queda fuera de las cuentas nacionales, como es el de atender a familiares a cargo (Gómez Gómez, 2008: 5)

Trabajos posteriores se encargaron de que se haga “visible” y se “cuenta” el trabajo no remunerado dentro de las estadísticas, que sea “contabilizado” en los modelos económicos para el diseño de políticas públicas en el marco del debate sobre la igualdad de género (Organización Panamericana de la Salud, en Gómez Gómez, 2008: 5).

El reconocimiento de la “economía del cuidado” referido al trabajo que no es retribuido monetariamente realizado en el hogar (cuidado de niños, ancianos, mantenimiento) y que reproduce y mantiene la fuerza de trabajo en el sistema de producción actual y futuro, representa en países del mundo casi la mitad del PIB; donde el trabajo remunerado y no remunerado de las mujeres supera ampliamente en horas del uso del tiempo dedicado respecto a los hombres, lo que cambiaría radicalmente el concepto

de “proveedor/a” (Gómez Gómez, 200: 10).

Con el contexto del neoliberalismo se parte de una visión centrada en la noción tradicional de familia como unidad racional de consumo y producción (Becker, 1987 en Díaz Fernández et.al., 2018, 39). La decisión de manejo y uso del tiempo en el hogar como así la división del trabajo entre hombres y mujeres corresponde a elementos de elección racional de los recursos. (Gardiner, en Díaz Fernández, 2018: 40).

El feminismo realiza todas las críticas a este modelo de carácter economicista y realza el valor del trabajo en el hogar para la reproducción de la vida en sociedad. (Benería, 1979; Peterson, 2009; Barker y Feiner, 2010; Bedford y Rai, 2010; Kofman, 2012; Carrasco, 2013 en Díaz Fernández, 2018). El estudio de la economía del cuidado nace como complemento de estudio de la economía para dar lugar a la profundización de conceptos no suficientes para la reproducción de la fuerza de trabajo que no son sólo necesidades básicas como comer, sino que aparecen como elementos esenciales para la satisfacción de las necesidades las tareas como cocinar, lavar, planchar y mantenimiento del hogar y como una división entre el trabajo de mercado y el trabajo del cuidado (Díaz Fernández, 2018).

La producción y creación de información estadística sobre el trabajo no remunerado en el hogar es un elemento importante para hacer visible la problemática, tíbiamente tratada, para ser valorada en su estado natural y para la generación de políticas concretas y coherentes. Ejemplo de este posible acercamiento metodológico lo son las Encuestas del Uso del Tiempo insertos en algunos módulos de recolección de datos estadísticos. La utilidad de estas técnicas radica en el conocimiento crítico acerca de las grandes áreas en relación a los tiempos del cuidado y el uso del tiempo en tareas o actividades del hogar, las relaciones de doble carga con el trabajo remunerado, la división del trabajo por sexo, el trabajo voluntario, el descanso, el estudio, etc.

Medición del Uso del tiempo y Trabajo no remunerado

La generación de estadísticas que mida y visibilicen actividades que están destinadas al bienestar de las personas como lo es el trabajo doméstico, implica ciertas dificultades debido a la priorización de la medición en la producción del sistema de mercado. Al mismo tiempo que la división del trabajo por sexo ha generado la división de la actividad del hombre como productiva y remunerada y la de la mujer como doméstica. Las críticas analizadas en cuanto a las limitaciones de medición radican en la poca articulación entre la familia, el mercado y el ámbito institucional en la estructuración laboral (Carrasco, 2008, 230).

Muy a pesar de todos los análisis realizados sobre esta perspectiva y de algunos esfuerzos por propuestas de medición concretas, las estadísticas que predominan siguen siendo los centrados en las cuestiones del empleo formal remunerado para cualquier cálculo de distribución del ingreso o de diseño de políticas públicas en la corrección de las desigualdades de género; las actividades domésticas siguen siendo tratadas como elementos complemente deslindados del concepto anterior.

Carrasco (2008) también menciona, que este modelo se rompe cuando se trata de medir el empleo femenino, donde las actividades domésticas en el hogar y del cuidado representan una restricción para la suma de las mujeres al mercado laboral formal remunerado, sin por ello tener alguna medición concreta al respecto.

Un ejemplo análisis concreto se centra en la construcción de datos con las Encuestas del Uso del Tiempo (EUT) como una nueva herramienta que contenga o agrupe inquietudes necesarias para acercarnos a estadísticas de trabajo familiar doméstico no remunerado. Las actividades que aparecen en las mimas se relacionan a tareas y sobre todo, el tiempo desigual dividido entre mujeres y hombres en cuando al cuidado de niños, limpieza mantenimiento en general del hogar, cuidado de personas mayores, etc. En este punto, Carrasco presente como alternativa de medición, la Encuesta del Uso del Tiempo para ser implementada en España como ejemplo para la recolección de datos en la dedicación al trabajo doméstico en dicho país. La autora la menciona como una posibilidad de Encuesta de Población Activa No Androcéntrica (Carrasco, 229) no limitada sólo en el uso ampliado de la Encuesta de Población Activa

sino también en la necesidad de un nuevo enfoque metodológico para la generación de un nuevo concepto de trabajo que involucre las desigualdades entre hombres y mujeres en el uso del tiempo en el trabajo y su división por sexo.

En América Latina, las producciones de encuestas sobre el uso del tiempo comienzan en Cuba en los ochenta y luego siguen países como México (1996) que constituyen una fuerza estadística continua. Un hito clave fue la conformación del Grupo de Trabajo de Estadísticas de Género en el 2007, como así también la confluencia de Comisiones de Género de la CEPAL y la ONU (Rodríguez Enríquez, 2014, 7)

Lo interesante en este punto es analizar lo que sucede en Argentina en relación a la medición concreta del Uso del Tiempo y el trabajo no Remunerado a partir del módulo adicional aplicado en la Encuesta de Hogares Urbanos del INDEC (EAUH) para tercer trimestre del 2013. Si bien hubo antecedentes en ciudades como Rosario (2010) o Buenos Aires (2005), el abono estadístico tardó en concretarse a nivel nacional. Rodríguez Enríquez (2014), en su documento de trabajo donde analiza la implementación y resultados del módulo de Trabajo No Remunerado en la Encuesta antes mencionada, afirma que no se trata de una encuesta en sí misma, sino que es un pequeño módulo que incluye algunas preguntas en relación al uso del tiempo y descripción de tareas domésticas y de cuidado.

Metodológicamente las EUT recogen datos acerca de la administración de los hogares o personas que viven en ellos, con el objetivo de captar información respecto de la participación y el tiempo destinado por las personas de 18 años y más a las tareas domésticas, al cuidado de miembros del hogar y al trabajo voluntario:

La Encuesta sobre Trabajo No Remunerado y Uso del Tiempo tiene como objetivos:

- Cuantificar la magnitud del trabajo no remunerado (tareas domésticas en el propio hogar, cuidado de miembros del hogar, voluntariado y ayuda a otros hogares) que la población de 18 años y más realiza fuera del mercado.
- Cuantificar las desigualdades de género en el tiempo dedicado al trabajo no remunerado doméstico y de cuidados al interior de los hogares.
- Contar con información sobre la población que realiza actividades de trabajo gratuito para la comunidad y para otros hogares, así como el tiempo que destina para llevarlas a cabo.
- Generar información para la Cuenta Satélite de los hogares que visualice el trabajo no remunerado” (Informe INDEC, Encuesta sobre el Uso del Tiempo y Trabajo no Remunerado, 2014)

A su vez, pueden utilizarse diversos caminos para lograr la medición: por un lado existe un enfoque a través del cual se registra a través de un espacio de 24 horas todas las actividades que realiza el encuestado, fraccionando estas en intervalos de tiempo y supervisados; por el otro, el registro de un listado de actividades realizadas en un período de referencia (según la encuesta) y estimar una cantidad de tiempo insumo para cada actividad o tarea.

En el primer caso la ventaja es la exactitud con la que se refleja cada tiempo insumido en cada actividad y con un detalle cronológico interesante para el análisis. Como punto negativo, la persona debe tener cierto conocimiento alfabético, que puede resultar dificultoso al momento del registro. En el segundo, tiene como positivo la posibilidad de acceder de manera más rápida y sencilla a las tareas y actividades principales realizadas, pero contiene ciertas restricciones en cuanto al grado de detalle al tener que priorizar actividades más rutinarias y no de resolución contingente (Rodríguez Enríquez, 2014, 8).

Sobre la Encuesta sobre el Uso del Tiempo y Trabajo no remunerado. INDEC 2013

En el año 2013, en Argentina, se implementó un módulo adicional en el marco de la Encuesta de Hogares Urbanos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) dirigido a personas con más de 18 años de edad para medir el tiempo dedicado a las actividades domésticas y del cuidado de miembros del hogar y trabajo voluntario, con el instrumento de listado de actividades. El módulo relevó información de 65.352 personas, que representan a una población de 26.464.831 personas de esas edades residentes en hogares particulares de localidades de 2000 y más habitantes de todo el territorio nacional (31

Aglomerados) (INDEC, 2014).

Centrando la atención en las preguntas relacionadas al trabajo doméstico podemos encontrar que fueron tres y relacionadas al tiempo dedicado en determinadas tareas agrupadas en bloques (Trabajo No Remunerado y Trabajo Voluntario, pero teniendo en cuenta la actividad principal de dicho grupo para contestar acerca del tiempo insumido el día de ayer a la fecha de la entrevista:

En cuanto al Bloque trabajo no remunerado, las preguntas fueron:

- Tiempo dedicado a limpieza, aseo, arreglo de ropa, preparar alimentos, compras para el hogar, mantenimiento del hogar.
- Tiempo dedicado a apoyo de tareas escolares.
- Tiempo dedicado al cuidado de niños y/o ancianos (INDEC,2014)

El cuestionario fue diseñado para que fuera contestado por los informantes en forma directa Cuando no era posible contactar al propio informante, se estableció que el cuestionario podría ser respondido por otro componente, priorizando al principal responsable de las tareas del hogar o en su defecto al jefe/jefa de hogar, cónyuge o persona que conociera más datos sobre persona que debiera haber sido entrevistada.

Las críticas metodológicas a esta implementación surgen a partir de lo acotado que resulta el cuestionario para intentar distinguir con más detalle el grado de participación concreta en cada una de las actividades (no enunciadas) que contienen las 3 preguntas asociadas. Al mismo tiempo, contar con la priorización de la participación que lleva más tiempo de alguna de ellas, contiene un recorte por parte del entrevistado que se pierde en el momento de la respuesta. Se dirige al encuestado a un proceso de superposición de actividades que es problemático, ya que todas las actividades que se mencionan en las preguntas, por sí mismas requieren un análisis mucho más pormenorizado. Tampoco que no se consideren días atípicos o fines de semana como forma relativa en la medición y que ello, implique un desajuste en la rutina del entrevistado.

Todo ello considerando el instrumento de recolección, que fue el listado de actividades, generó un proceso de reconstrucción de la memoria de los entrevistados que puede conllevar a problemas de relativización del tiempo en la priorización de actividades. (Rodríguez Enríquez, 2014, 12).

Más allá de las consideraciones metodológicas, la implementación de este módulo dio acceso a respuestas en relación al trabajo doméstico y del cuidado, no medido hasta ese momento, y que comunica la tendencia confirmada por las investigaciones del trabajo doméstico.

Los índices estadísticos que se desprenden del relevamiento corresponden a:

- Tasa de participación en las actividades no remuneradas: calculada como porcentaje entre el total de personas que realizan determinada actividad y la población de 18 años y más.
- Tiempo social promedio: calculado como promedio entre el tiempo total que se dedica a determinada actividad y el total de personas encuestadas. Se expresa en horas y décimas.
- Tiempo promedio: calculado como promedio entre el tiempo total que se dedica a determinada actividad, y el total de personas que declararon haber realizado esa actividad (población participante). Se expresa en horas y décimas. (Informe INDEC, Encuesta sobre el Uso del Tiempo y Trabajo No Remunerado, 2014: 6)

Fijando la atención en los resultados, se toman para este trabajo algunas estadísticas significativas que se ilustran con los gráficos a continuación:

Gráfico N° 1: Horas promedio para Quehaceres Domésticos por Provincia. Fuente: Elaboración propia con datos del INDEC 2014

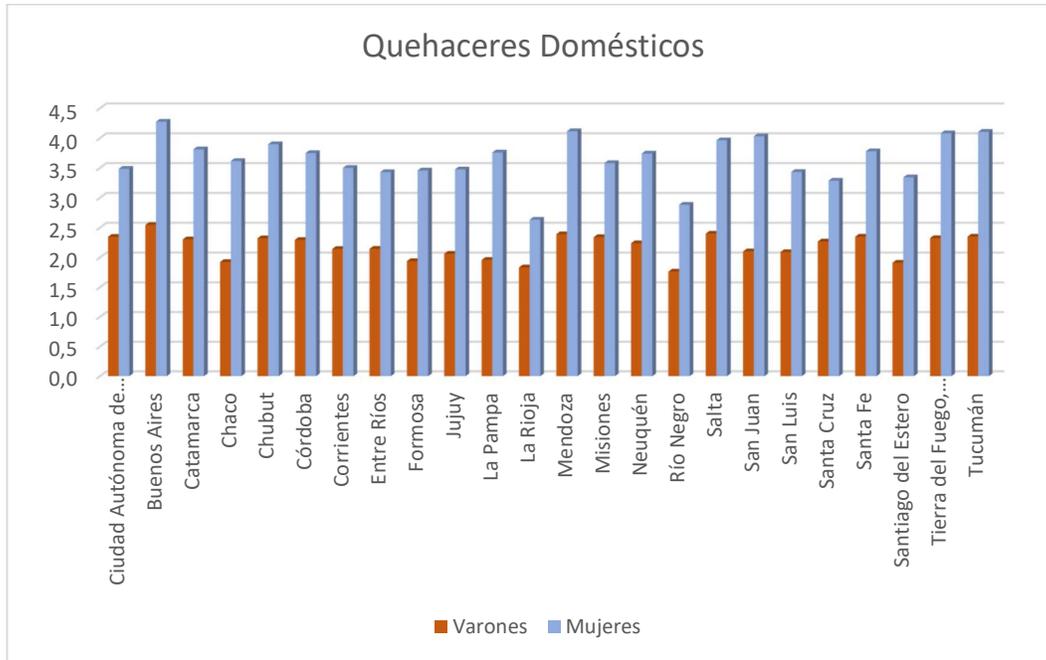


Gráfico N° 2: Horas promedio para Apoyo Escolar por Provincia. Fuente: Elaboración propia con datos del INDEC 2014. Chaco: Dato estimado a partir de una muestra, con Coef.Var superior al 20%

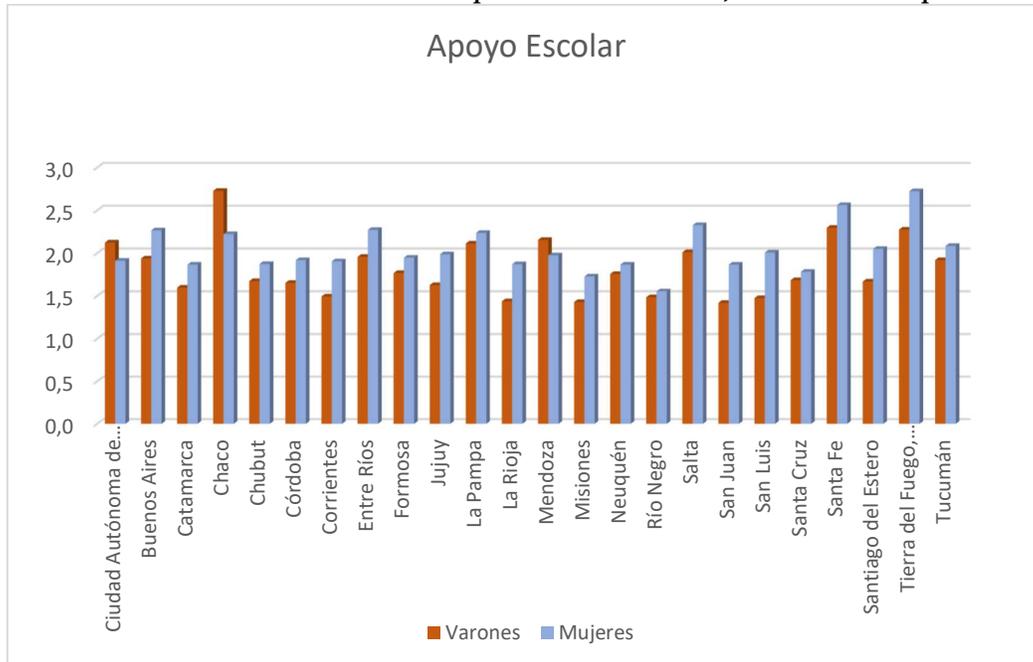
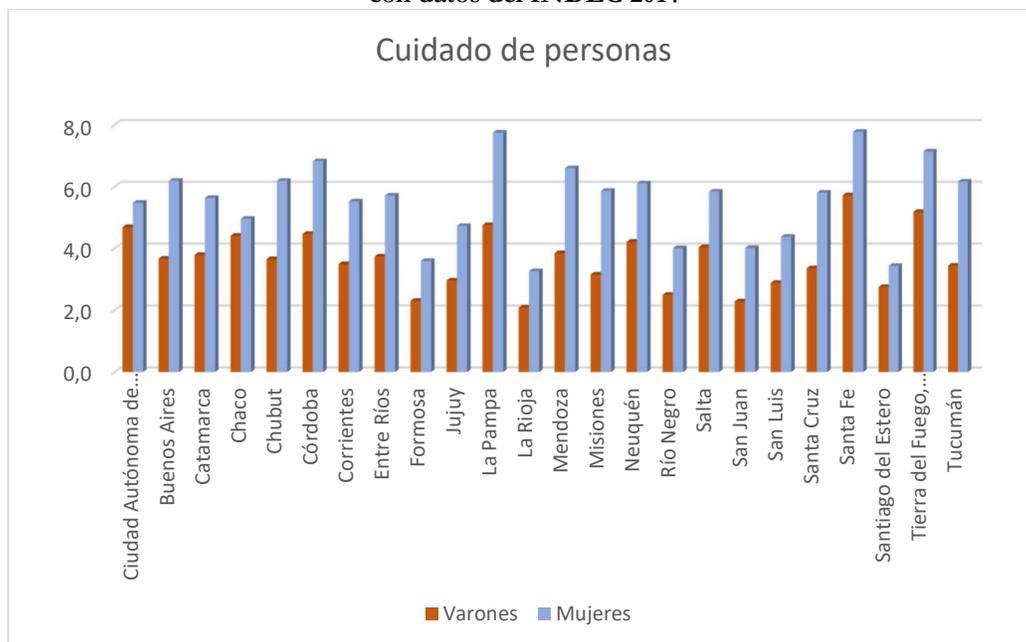


Gráfico N° 3: Horas promedio para Cuidado de Personas por Provincia. Fuente: Elaboración propia con datos del INDEC 2014



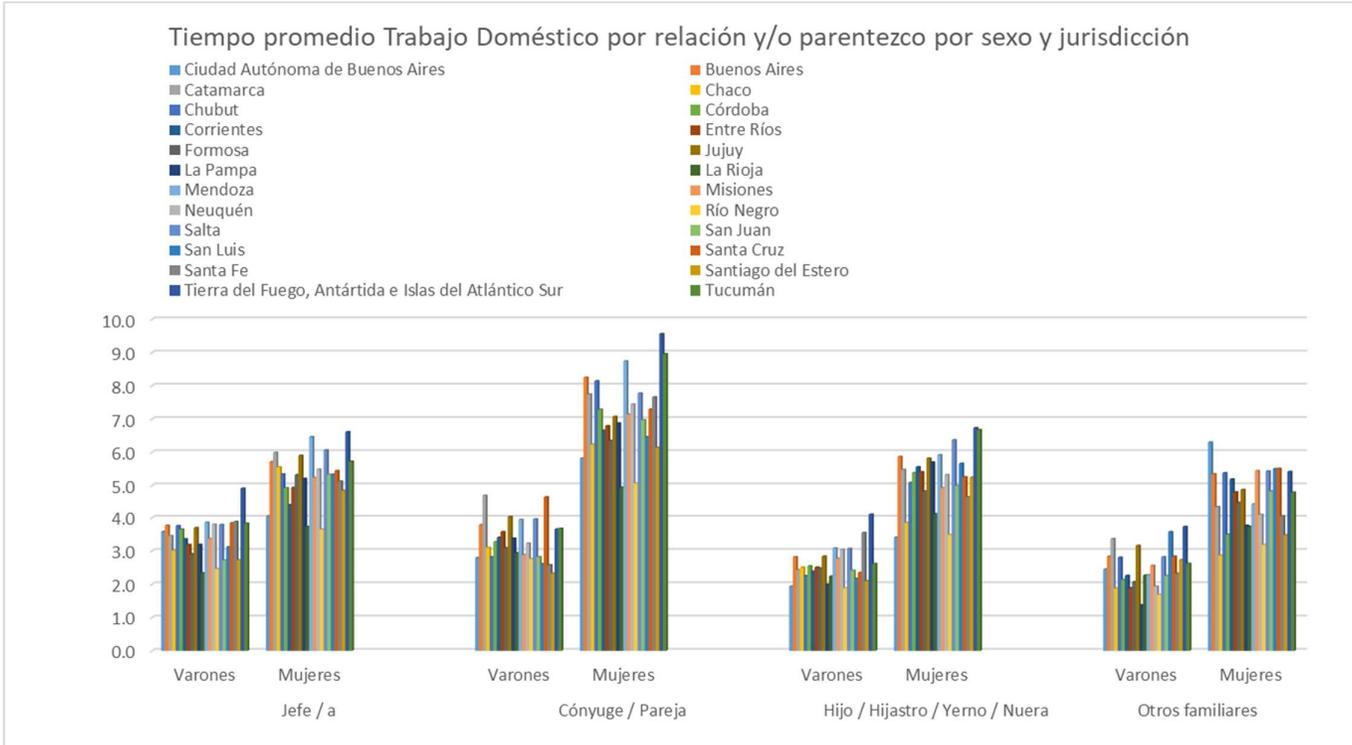
En los cuadros, se observa de manera concreta y clara el tiempo promedio dedicado, en cada jurisdicción y en el total nacional, en más del 50% de las mujeres respecto de los hombres: casi 7 horas en relación a las 3 horas promedio dedicadas por parte de los varones. Al mismo tiempo, la tasa de participación que llega al 90% en todas las actividades no remuneradas por parte de las mujeres. En cuanto a los quehaceres domésticos, las mujeres siguen la tendencia dedicando un tiempo promedio de 4 horas con respecto a los hombres que aproximan las 2.4 horas. La participación de las mujeres es superior en este caso también en más del 85% en participación de esta tarea.

Se observa cierta similitud en los tiempos de Apoyo Escolar a menores rondando en las 2 horas en cada caso, con una mayor participación de las mujeres en las mismas, lo que tampoco se deduce una solidaridad entre géneros en este caso. En relación a esto, el punto relacionado a las actividades o tareas del cuidado, nuevamente la tendencia muestra la mayor participación de las mujeres (30%) y duplicando las horas promedio respecto a los hombres (6 horas).

Los análisis en estos cuadros son variados y permiten, incluso hacer comparaciones entre regiones de diversos contextos de ingresos. En el caso de Buenos Aires en comparación con regiones del norte, el uso del tiempo en el trabajo no remunerado es menor que dichas provincias, pero en las tareas que se refieren al cuidado de personas, es superior. (Rodríguez Enríquez, 2014, 14).

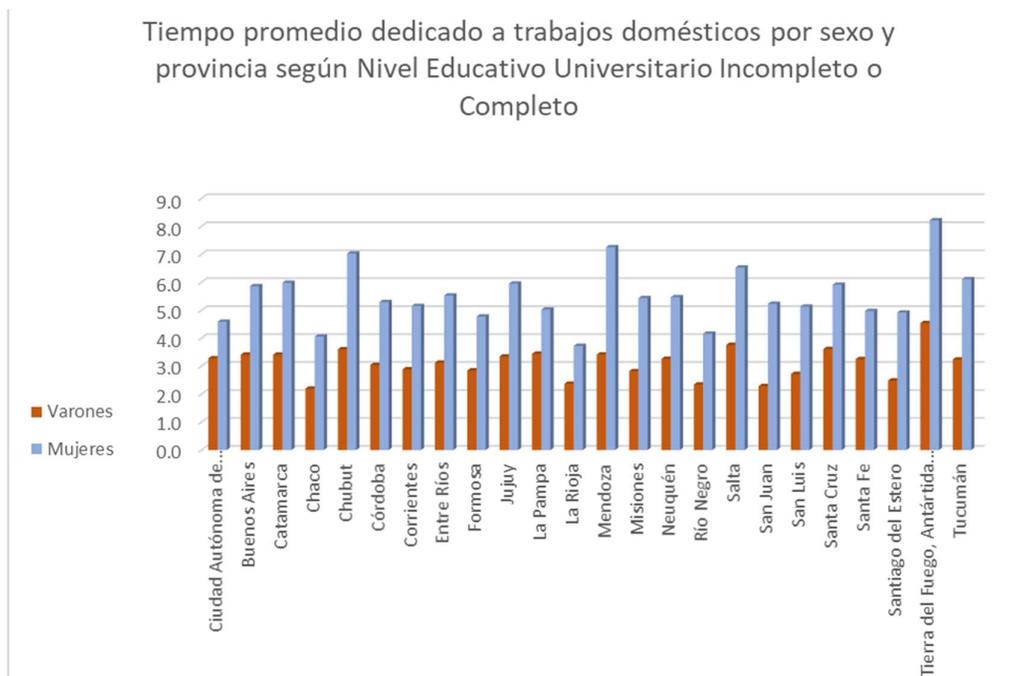
Otra manera de ilustrar estas tendencias fue tomar en cuenta el trabajo doméstico en relación al parentesco o relación en la familia, los entrevistados comunican que las mujeres, cualquiera sea su parentesco o relación, mantienen la tendencia general en el uso del tiempo para dicha actividad.

Gráfico N° 4: Tiempo promedio para tareas domésticas por relación y/o parentesco por Provincia.
Fuente: Elaboración propia con datos del INDEC 2014



Teniendo en cuenta la relación entre el uso del tiempo en trabajos domésticos y nivel de instrucción (así llamado en las encuestas de hogares del INDEC), se tomó para este análisis la comparativa en el nivel educativo “Universitario Incompleto o Completo” por sexo, manteniendo la tendencia en todas las provincias del país hacia las mujeres en el uso del tiempo.

Gráfico N° 5: Horas promedio para Tareas domésticas, por sexo, nivel educativo y por provincia.
Fuente: Elaboración propia con datos del INDEC 2014



En Rodríguez Enríquez (2014), se observa específicamente que,

las mujeres con educación superior destinan en promedio 5,5 horas diarias al Trabajo No Remunerado, mientras las mujeres con estudios secundarios (completos o incompletos) destinan 7,2 horas diarias, y las mujeres que sólo tienen estudios primarios destinan 6,1 horas diarias. Nuevamente, entre los varones las diferencias no son notorias, lo que parece indicar que el nivel educativo no influye de manera sustantiva su dedicación al Trabajo No Remunerado (Rodríguez Enríquez, 2014: 15)

La situación se mantiene en cuanto a la comparación de la condición de actividad laboral, nuevamente las mujeres destinan mucho más tiempo que los varones más allá de su condición de actividad, aumentándolo cuando están desocupadas e inactivas. En el caso de los varones, su relación con el trabajo remunerado parece ser bastante indiferente con el tiempo que le dedican, ya que apenas se incrementa cuando están desocupados.

Gráfico N° 6: Horas promedio diario de trabajo doméstico por sexo y condición de actividad. Fuente: Elaboración propia con datos del INDEC 2014



A los fines de ilustrar algunas tendencias, se seleccionaron algunas comparaciones que resultan interesantes de reflejar, dejamos al lector la posibilidad de encontrar nuevas y más frondosas relaciones. Así mismo, este trabajo trabaja ciertas estadísticas en relación al tiempo dedicado en las actividades que mide la encuesta, las comparaciones entre regiones, edades, incluso, en relación a la tasa de participación en cada una de ellas y otros cruces están expresados de manera concreta en el informe antes citado.

A pesar de los cuestionamientos metodológicos al módulo de la encuesta, los datos muestran tendencias claras respecto a el mayor tiempo que las mujeres destinan a actividades no remuneradas en el hogar, sobre todo cuando existe el cuidado de menores de edad o personas mayores, donde la jornada se incrementa en horas algún tipo de colaboración por parte de los varones.

¿Qué sucede en Córdoba?

En la provincia de Córdoba se ha localizado un estudio preliminar del Sindicato de Amas de Casa de la Filial Córdoba, donde se realizó un relevamiento de las condiciones de las amas de casa en el espacio de ciudad de Córdoba, dividida en 84 Fracciones censales de las cuales se sortearon 40; dentro de esas fracciones se sortearon los radios, teniendo entonces 40 puntos censales de donde se extrajeron 10 encuestas de cada uno. El único criterio para entrevistar a las mujeres, además de su edad, era que éstas

se ocupasen de las tareas domésticas de forma mayoritaria en ese hogar (más allá de que además realicen trabajo remunerado). El relevamiento se realizó entre el 03 y el 10 de agosto de 2005 y se entrevistaron a 400 mujeres:

La encuesta se realizó a partir de un cuestionario preparado especialmente para este trabajo que contó de cuarenta (40) preguntas cerradas y semi-cerradas. El eje central del cuestionario es la averiguación de las horas que las mujeres dedican a diferentes tareas domésticas por día, discriminando esos días en días de semana y fin de semana. Además, se pregunta por el trabajo remunerado de la mujer. La segunda parte del cuestionario indaga sobre cuestiones relativas a los derechos sociales: obra social, jubilación, vacaciones, descanso, etc. Una tercera parte indaga sobre datos socioeconómicos de la mujer: vivienda, educación, ingreso, composición de la familia, etc. También se pregunta sobre temas específicos de la condición de la mujer: si deciden en los gastos de su familia, si cuentan con dinero que ellas puedan disponer libremente, atención ginecológicos, cuota alimentaria” (Sindicato de Amas de Casa de la República Argentina, 2005: 5).

El objetivo del estudio fue realizar una ponderación monetaria del valor del Trabajo no Remunerado, de acuerdo a los convenios colectivos que regulan el trabajo doméstico en Córdoba, y conocer la realidad de las amas de casa y del trabajo no remunerado en relación a cuestiones mínimas como son el acceso a salud, educación, previsión social. Como es de esperar la tendencia del 2013 del informe del INDEC, se podía observar en una muestra más pequeña y con análisis de un estudio exploratorio del sindicato antes mencionado, quizás con un menor rigor científico.

En cuanto a los principales resultados se exponen:

- Que el 48% de las mujeres que fueron encuestadas, son Amas de Casa exclusivamente y un porcentaje menor se dedica a actividades de “cuentapropista” o profesionales. En esta categoría se incluyó a las mujeres que tiene trabajo precario (changas, vendedoras ambulantes, etc o que tienen un negocio propio sin empleados, sin estar éste vinculada a un oficio, como sería el caso de una peluquera o modista).
- Que el 67% de las mujeres entrevistadas NO realizan trabajos remunerados y el 33% SI. Siendo el promedio de edad del comienzo en estas tareas los 19 años.
- El 54% de las mujeres abandonaron su Trabajo Remunerado por cuestiones que se relacionan estrictamente a la familia, en su mayoría por matrimonio, cuidado de la casa e hijos a los 31 años en promedio y siendo la edad que más se repite los 21 años.
- El promedio de horas que las mujeres dedican al trabajo no remunerado es de 12 horas diarias, considerando en la encuesta cada actividad por separado en cuanto al tiempo dedicado, por más que se hagan en simultáneo. Dada la simultaneidad, el estudio formó un Núcleo Básico de Actividades: limpieza de vivienda, cocinar, lavar, poner la mesa, lavado y planchado de ropa, compras. No se considera en el mismo el tema del cuidado de personas ya que el estudio la supone como una actividad simultánea o paralelas a las mencionadas. En este caso, la media dedicada al trabajo no remunerado da 7 horas (número similar a la media encontrada en el informe del INDEC).
- El estudio dividió a las mujeres que trabajan fuera del hogar en trabajos remunerados y las que son amas de casa exclusivas. Para el primer caso, las horas dedicadas a las tareas del hogar no remuneradas llega a las 10 horas; para las segundas el trabajo llega casi a las 14 horas.
- Las horas de descanso promedio es de 2 y media horas.
- El 84% de las mujeres dijo no aportar o tener jubilación.
- El 31% de las mujeres de la encuesta dispone libremente de dinero para gastar en cuestiones personales.
- El 51% de las mujeres dice no haberse tomado nunca vacaciones. Y el 32% de las que si se las toma, lo hace sólo una vez al año.
- El hombre es el principal sostén de las familias consideradas nucleares que se encuestaron, pero la mujer es la que “maneja” las cuestiones relacionadas al hogar.
- Las mujeres en situación de cuota alimentaria, el 66% mencionaron tener problemas para el cobro de las mismas. Fuente: Relevamiento Sindicato Amas de Casa 2005

El trabajo tiene, además la ponderación de cuestiones relacionadas al valor del trabajo no remunerado e incluso, existe un cálculo del ahorro a la familia por un sueldo de tareas domésticas en el hogar. Se consideró para la ilustración de este antecedente, las tendencias en cuanto al uso del tiempo; ya que ilustrar con valores monetarios no determina una comparación posible debido a los procesos de suba de precios contingentes que corrieron hasta la actualidad. De todas maneras, constituye un buen antecedente para un análisis concreto de la realidad cordobesa. Hasta el momento de análisis y búsqueda bibliográfica para la redacción del presente trabajo, no se han localizado investigaciones similares, aunque no se niega la existencia de alguna particular y concreta. Si son importantes los aportes de la reproducción del espacio social cordobés de Gutierrez y Mansilla (2015), con datos la Encuesta Permanente de Hogares del 2003 y 2011.

Consideraciones Finales

Considerando los datos que se obtienen del módulo adicional o encuesta sobre el uso del tiempo y trabajo no remunerado implementado en Argentina en el 2013 y a pesar de las críticas metodológicas que se especificaron, es interesante retener la importancia y la relevancia que tiene la generación de este tipo de estadística que visibilicen la economía doméstica olvidada por las cuentas nacionales. La información del núcleo de uso del tiempo en Argentina muestra la gran desigualdad de género en cuanto a la tasa de participación y las horas destinadas de manera intensiva a las tareas del hogar y del cuidado por parte de las mujeres respecto de los hombres.

De todas formas, es necesario considerar que es sumamente importante no solamente añadir un nuevo bloque de preguntas a las encuestas de hogares, sino de contener un cambio fundamental en cuanto a las perspectivas de lo que se entiende y se analiza el concepto de trabajo, tanto en la esfera de reproducción donde se organiza la vida, como en el ámbito mercantil y familiar del trabajo que son inseparables. Teniendo en cuenta estas cuestiones es posible lograr considerar de manera conjunta las necesidades globales del trabajo para la reproducción familiar, las relaciones entre las actividades del hogar con las de trabajos de cuidado, tanto en el ámbito de mercado como en el familiar doméstico. (Carrasco, 2008, 235-236).

Las encuestas del tipo no androcéntricas (Carrasco, 2008) con un informe de diario de actividades permitiría realizar los análisis del uso del tiempo de manera concreta, aún a sabiendas de la dificultad que rige en ponerle una duración en horas y segundos a estas tareas. Hay significativas diferencias en el uso del tiempo respecto a variables como la edad, nivel educativo y social, tipo de hogares, como así también la necesidad de contabilizar de manera correcta las simultaneidades del uso de tiempo en muchas de las actividades que realizan las mujeres en un mismo momento o espacio de horario, ya que revela la alta capacidad de organización, eficiencia y ejecución (en términos de Carrasco) y que son necesarias para un concreto y específico estudio, debido a su carácter de invisible y del mínimo de reconocimiento social, sean tareas remuneradas o no.

La necesidad de contar con una valoración monetaria del dinero ahorrado o del valor monetario del trabajo familiar doméstico traería un elemento concreto al poder de visibilización necesario del trabajo de la mujer no remunerado, más allá de los problemas que se pueden acercar relacionadas a los salarios a comparar y el monto percibido, por ejemplo, de las empleadas domésticas en Argentina y sus condiciones o prestaciones sociales. En este punto, Carrasco agrega que las actividades realizadas en el hogar son de una naturaleza bastante peculiar y diferenciable de las actividades laborales de mercado, lo cual complejiza el análisis de la posibilidad de una valuación en términos monetarios: la satisfacción de las necesidades (incluso las no materiales, emocionales, etc.) de los miembros de una familia, involucran relaciones humanas, complejas e imposibles de medir. Al mismo tiempo, usar como base las valuaciones que nos muestra el ambiente mercantil para poner en tensión con esta economía invisible, es al menos llamativo. De todos modos, contabilizar el trabajo doméstico, ya sea en dinero o en horas aproximadas, es un modo de pagar una parte de la deuda estadística con la que se cuenta en la actualidad.

El Sistema de Cuentas Nacionales cuenta con un capítulo dedicado a las cuentas satélites y

ejemplos para el trabajo no remunerado. El Instituto Vasco de Estadística tiene un ejemplo concreto de creación de una cuenta satélite de producción doméstica con el objetivo de proporcionar una imagen global de las actividades productivas emprendidas por los hogares y aportar una estimación del valor económico aportado por dichas actividades. Un cambio necesario de destacar es la consideración del concepto hogar que se tiene. Mientras que en el SCN hogar se define como: “*un grupo de personas que comparten la misma vivienda, que juntan total o parcialmente su ingreso y su riqueza y que consumen colectivamente ciertos tipos de bienes y servicios, sobre todos los relativos a la alimentación y el alojamiento*” (SCN 2008, 95), para la cuenta satélite doméstica mencionada como ejemplo se amplía:

hasta incluir la función de productor, considerando a los hogares como empresas en las que los bienes y servicios son producidos por los miembros del hogar y que consumen también la totalidad de esos bienes y servicios, y donde estos últimos tienen como función principal la satisfacción de las necesidades básicas de los miembros del hogar; acondicionamiento de un lugar para vivir, preparación de la comida, preparación de la ropa y los cuidados necesarios para la existencia física. En definitiva, bienes y servicios que cada hogar tiene que proporcionarse, bien produciéndolos o adquiriéndolos en el mercado (EUSTAT, 2004: 7)

El SCN 2008 argumenta que las cuentas satélites proporcionan cierta flexibilidad e integrado y completo desde el punto de vista económico y las cuentas que son del tipo analíticas son las que se permiten incorporar conceptos nuevos o alternativos para el SCN y muestra algunas discusiones en el área temática en relación al registro del tiempo como manera de medir estas tareas o el cálculo basado en el costo de oportunidad de la persona que realiza la tarea en un trabajo equivalente, sin mostrar la manera de realizar un posible cálculo.

La importancia de llegar a un involucramiento continuo de construcción este tipo de datos, y no un módulo especial en un momento determinado del tiempo, ayudaría a poner en foco cuestiones relacionadas a las jerarquías y desigualdades de género, no sólo en el ámbito remunerado, sino también en la esfera de la reproducción de la vida, de la organización de los tiempos domésticos, de las relaciones humanas y sobre todo, del diseño concreto y coherente de políticas redistributivas, de estadísticas suficientes y de debates serios ciudadanos.

Bibliografía

Aguirre, R. y Ferrari, F. (2014) Las encuestas sobre uso del tiempo y trabajo no remunerado en América Latina y el Caribe. Caminos recorridos y desafíos hacia el futuro. Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL). Naciones Unidas.

Benería, L. (1999) El debate inconcluso sobre el trabajo no remunerado. *Revista Internacional del Trabajo*, vol. 118. núm. 3, pp. 321-346.

Carrasco, C. (2008) El tiempo y el trabajo desde la experiencia femenina. *La economía invisible y las desigualdades de género. La importancia de medir y valorar el trabajo no remunerado*. Organización Panamericana de la Salud Washington, D.C.: OPS.

Carrasco, C. y Serrano, M. (2005) Propuesta para una cuenta satélite de la producción doméstica de los hogares para Cataluña. Instituto de Estadística de Cataluña. Departamento de Economía y Finanzas.

Dema Moreno, S. y Díaz Martínez, C. (2014) Los sesgos de género en las encuestas oficiales sobre economía doméstica. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. 148: 21-38. ISSN-L: 0210-5233.

Díaz Fernández, M., Llorente Marrón, M., Dema Moreno, S. (2018) Tratamiento económico y modelización del cuidado. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, n° 76, 99, pp 37-55. Universidad Autónoma del Estado de México.

EUSTAT Instituto Vasco de Estadística (2004) Cuenta Satélite de la Producción Doméstica.

Gabini, S. (2017) Interacción Trabajo-Familia: Adaptación y validación de un instrumento para medirla. *Revista da Unidade de Investigação do Instituto Politécnico de Satarém*, vol. 5, n° 5, pp. 24-32 ISBN: 2182-9608.

Instituto Nacional De Estadísticas y Censos (INDEC) (2014) Cuadros Estadísticos Trabajo No remunerado Tercer Trimestre 2013.

Instituto Nacional De Estadísticas y Censos (INDEC) (2013) Informe técnico. Encuesta sobre Trabajo No Remunerado y Uso del Tiempo- Diseño de registro y estructura de la base de microdatos. Módulo aplicado durante el tercer trimestre del 2013.

Instituto Nacional De Estadísticas y Censos (INDEC) (2013) Modelo Cuestionario, Encuesta sobre Trabajo No Remunerado y Uso del Tiempo- Módulo aplicado durante el tercer trimestre del 2013.

Instituto Nacional De Estadísticas y Censos (INDEC) (2014) Resultados por Jurisdicción, Encuesta sobre Trabajo No Remunerado y Uso del Tiempo. Recuperado de: https://www.indec.gob.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=4&id_tema_2=31&id_tema_3=117

Gómez Gómez, E. (2008) La valoración del trabajo no remunerado: una estrategia clave para la política de igualdad de género. En *La economía invisible y las desigualdades de género. La importancia de medir y valorar el trabajo no remunerado*. Organización Panamericana de la Salud Washington, D.C.: OPS.

Privado, M. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. PNUD (2016) ¿Si no se paga no es trabajo?. Nota página web. <http://desarrollohumano.org.gt/blogs/si-no-se-paga-no-es-trabajo/>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. PNUD (2015) Informe Mundial sobre Desarrollo Humano 2015: “Trabajo al servicio del desarrollo humano”. Recuperado de: http://hdr.undp.org/sites/default/files/2015_human_development_report_overview_-_es.pdf

Rodríguez Enríquez, C. (2014) El trabajo de cuidado no remunerado en Argentina: un análisis desde la evidencia del Módulo de Trabajo no Remunerado. Documentos de Trabajo: Políticas públicas y derecho al cuidado. Conicet Digital.

Sindicato de Amas de Casa de la República Argentina (2005) Informe sobre el Trabajo No Remunerado Córdoba. Notas de referencia. http://www.sacracordoba.com.ar/pdf/trabajo_no_remunerado.pdf

Sobre la autora:

Marianela Soledad Truccone

marianelatruccone@gmail.com

Profesora Auxiliar Docente Cuentas Nacionales, Planificación Económica, Introducción a la Problemática Económica y Análisis Económico por la Universidad Nacional de Villa María (2014), doctoranda en Ciencias Sociales en la Universidad Nacional de Villa María y Licenciada en Economía por la Universidad Nacional de Villa María. Se especializa en el análisis de la construcción de estadísticas e indicadores como procesos de legitimación.